

TRES COLUMNAS pAtrIcIA mOntErO

Cotilleos literarios - esparrames - exposiciones de interés - libros de bibliofilia - mandangas - venenos - vanidades - extrabogavancias - tontadas - horros causa - ...eh...

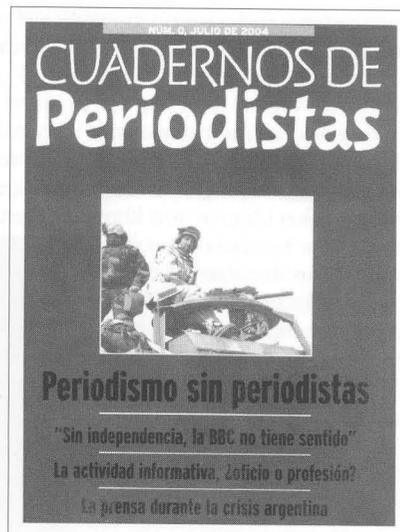
En este finalizado verano, ardiendo por días, hemos asistido a diferentes cursos. Algunos personajes merecían nuestra atención. En El Escorial (no sólo se celebran bodorrios) Paul Preston se despachó a gusto con la conferencia "Franco, la venganza del justiciero" y habló de su próximo libro "El holocausto español". Y empieza a poner las cosas en su sitio: lo que hicieron Franco y los suyos, en la larguísima postguerra (40 años de franquismo) supera con mucho lo mandado hacer por el mismo Hitler. Pero en fin, aquí nuestros "historiadores" a lo suyo: mirando para otro lado, silbando a la Luna, mirando el dedo del que señala a la Luna... Franco y el franquismo son intocables.

La Semana Negra de Gijón (Asturias), evento literario cada vez de mayor importancia, también tuvo su Feria de Libros. Destacaban los libros sobre el 11-M, con varios autores dando conferencias, explicando los hechos políticos... no estaba el libro de nuestro jefe, escrito con Pilar Benito y Francisco Minaya. Cosas de algunas editoriales. Pero sí vi un curioso libro sobre el 11-M en catalán: reproducía la fotografía (portada en multitud de periódicos extranjeros) que nuestro director hizo al Tren de la muerte de la calle Téllez. Analizan

hasta de la manipulación que se hizo de la imagen: censuraron un pedazo de carne humana. Nuestro director estuvo en el Encuentro de Fotoperiodismo, en el Curso de "Manipulación y desinformación", con foto-periodistas tan importantes como Javier Bauluz, Jean-Marc Bouju (dos veces premio Pulitzer de Fotografía) o Chris Helgren, enseñando a los jóvenes alumnos de periodismo cómo hay que informar, sin manipular o desinformar.

Entre baño y baño gandiense, escapadas a la capital, que Valencia tiene mucho que ver (no es publicidad, que conste). Hemos visto, en el Museo de San Pío, la exposición *Bajo la cólera del Vesubio*. El rey Carlos III encargó una colección de 40 libros que describieran todo lo hallado en Pompeya tras las excavaciones arqueológicas. Finalmente se editaron 8 volúmenes (los originales expuestos) porque su sucesor, Carlos IV, no mostró mucho interés por eso de la Arqueología. Lo más importante de esa exposición son esos 8 originales, porque apenas hay otros originales (Carlos III decidió en su día que ninguna pieza debía abandonar su lugar de origen).

La Asociación de la Prensa de Madrid empieza a mostrar una deseada vitalidad, que va más allá de la atención médica que presta a sus asociados. Hay deseos de formar una importante biblioteca con obras escritas por (sus) periodistas (no debería limitarse únicamente a periodistas y admitir otras opciones) y ha iniciado una colección de **Cuadernos de Periodistas** (número 0. Julio de 2004), con un titular espectacular: **Periodismo sin periodistas**. En el Sumario las cosas se tranquilizan con las siete reflexiones sobre las amenazas que acechan a la profesión (el dirigismo, el mercantilismo de los editores, el acceso directo a la información por parte de los lectores o la convergencia del "reality show" con la tertulia). Esperemos que se pueda colaborar libremente en ese Cuaderno. No



estarían de más las entregas que, en Noticias Bibliográficas, publicó nuestro Gabriel Argumánez en su Curso Informal de Periodismo. El periodismo tiene mucho que decir, pese a los editores.

Esto de ser "propietaria" de una sección satírica tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Si una analiza las revistas políticas, ve claramente que todas tienen su sección de libros; desde la revista de extrema derecha *Época* a la de despelotes varios y presuntos escándalos, *Interviú*, pasando por *Tiempo* o *Cambio 16*. Y una se pregunta, si las revistas políticas tienen sección de libros, ¿por qué una revista de libros o bibliografía no puede tener su pequeña sección política? Ah, claro: las malvadas críticas contra Noticias Bibliográficas vienen de los de siempre, de los irreductibles de la extremo-derechona (su jefe empieza a ser centro de cachondeos por parte de otros librereros). Siempre encontrarán algo que no les guste: una reseña, un comentario suelto, un reportaje... si todo el tiempo que invierten en criticar y conspirar contra Noticias lo dedicaran, por ejemplo, a realizar catálogos, incluso conseguirían ser buenos librereros. Pero para eso tienen que trabajar y no conspirar.

